

El Gran Gigante Bonachón: una lectura sucutruculenta

POR PAULA RIVERA JURADO

Dahl, Roald

El Gran Gigante Bonachón

Madrid

Santillana Infantil y Juvenil

2016

265 p.



El Gran Gigante Bonachón: una lectura sucutruculenta

Paula Rivera Jurado¹

Uno es un gigante soplasueños -dijo el GGB-. Cuando todos los gigantes salen galopando a todas partes para ir a tripear guisantes humanos, uno se va corriendo a otros lugares para soplar sueños en los cuartos de los niños que duermen. Sueños agradables. Dorados sueños agradables. Sueños que hacen felices a los soñadores.

Roald Dahl

¹ Investigadora del grupo VARIA (Grupo de estudio para la enseñanza de la lengua y la literatura) de la Universidad de Cádiz, sus líneas de investigación se centran en los procesos de enseñanza y recepción literarias. Actualmente sus estudios se ocupan de la formación lectora y literaria desde un enfoque interdisciplinar e intercultural. Correo electrónico: paula.rivera@uca.es

Queremos aprovechar la conmemoración del centenario del nacimiento de Roald Dahl y la ocasión que nos brinda el próximo estreno de su adaptación a la gran pantalla para redescubrir y hacer llegar a nuestros más jóvenes lectores esta jugosa obra con la que reír, soñar y divertirse. Rodari, célebre por su *Gramática de la Fantasía*, dice: “nunca se debe ordenar leer un libro a nadie. Lo mejor es sugerir, mostrar, indicar aquellos libros que nos parecen los mejores para que nuestros hijos y alumnos se diviertan y aprendan” (Delgado y Lobejón 2007: p. 713). Es este el caso de *El Gran Gigante Bonachón*, uno de los mejores libros de la producción de Roald Dahl para lograr esta doble intencionalidad.

Recomendada a partir de los doce años, esta actualizada edición de *El Gran Gigante Bonachón* desde el nuevo proyecto de literatura infantil y juvenil de Santillana, *loqueleo*, ofrece una imagen renovada de este y otros títulos del mismo autor clasificados por temática y edad. La amistad, la convivencia o la paz son algunos de los temas que se destacan en este libro y que comparten espacio con dos elementos imprescindibles en el autor británico: la fantasía y el humor.

Todo comienza cuando la pequeña Sophie, una noche en la que no puede pegar ojo, observa desde la ventana de su habitación un ser muy alto y muy delgado, un ser que multiplicaba por cuatro el tamaño de cualquier humano. Se trata del Gran Gigante Bonachón. Envuelta bajo las mantas y temblando de miedo, Sophie espera a que todo sea un sueño cuando, de repente, siente cómo una mano gigantesca la levanta de la cama y la saca por la ventana del dormitorio precipitadamente. A partir de ese momento -una vez planteada la *situación inicial*²-, Sophie es transportada al país de los gigantes, -da comienzo el *inicio de la acción*- donde vivirá una increíble historia de la que formará parte hasta la misma reina de Inglaterra.

Con esta obra, Dahl invita al lector a sumergirse en una experiencia mágica donde la realidad y la fantasía confluyen: por un lado, desde la realidad, encontramos a personajes y países como Sophie, la reina, Inglaterra... Y, por otro, desde la fantasía, se entremezclan con los anteriores lugares y personajes como el país de los gigantes y todos sus habitantes: el goloso Tragamofletes, el temido Estrujaseñores, el zampón

² Según Lluch (2003, p. 48-49) la estructura prototípica de la narrativa infantil se organiza en torno a seis momentos: *situación inicial, inicio del conflicto, conflicto, resolución y situación final*.

Quebrantahuesos, el terrible Mascaniños... Todo ello está combinado con acierto para desembocar en un universo maravilloso y en una lectura placentera que contribuirá a lograr los objetivos marcados al comienzo para estos lectores aun en formación: aprender y divertirse.

Para Martín (2006), en Dahl: “el mundo de los sueños, la imaginación y la fantasía, todos ellos están relacionados. El niño lector, sensible a estas otras caras de la realidad, sin haber adquirido todavía los prejuicios de los adultos, puede disfrutar de estas historias sin cuestionarse su autenticidad” (p. 46).

Por otro lado, el humor va a jugar un papel esencial durante esta travesía lectora hacia el disfrute. De hecho, la clave del humor se encuentra en estas páginas no tanto en situaciones cómicas como sí en el lenguaje. Afirma Martín (2004) que los elementos humorísticos de esta obra son, justamente, el desconocimiento de la lengua por parte del gigante bonachón y sus particulares razonamientos, lo que conlleva a utilizar el lenguaje de una manera muy particular. Véanse algunos ejemplos para ir *abriendo boca*, nunca mejor dicho:

-Podéis ir a mi cueva cuando queráis y buscar de abija arrabo –respondió el GGB. Podéis buscar por los todos los iscones y las renquinas. (p. 91).

-¡El Gigante Quebrantahuesos dice que los chilenos están mucho más jugosos y más sucutruculentos! El Quebrantahuesos dice que los guisantes humanos chilenos tiene un especial sabor picante. Dice que los chilenos de Chiles saben a chile.

[...]

-Los sudaneses de Sudán saben a sudor.

[...]

-Como iba uno diciendo –prosiguió el Gigante-, todos los guisantes humanos tienen distintos sabores. Los de Panamá dejan un fuerte sabor a sombrero.

[...]

-El guisante humano –prosiguió el Gigante-, viene en trocientos sabores distintos. Por ejemplo, los guisantes humanos de Colonia saben olorosamente perfumados. Hay algo en Colonia que me huele muy perfumoso. (pp. 27-31).

Como puede observarse, es la inversión de sonidos y la similitud entre palabras fonéticamente muy parecidas lo que provoca la comicidad y la risa inmediata en el lector.

Asimismo, son múltiples las enseñanzas y aprendizajes para la vida que pueden extraerse de la experiencia lectora de *El Gran Gigante Bonachón*. Ciertos pasajes van a

permitirnos reflexionar con nuestros hijos y alumnos sobre determinados valores universales como la convivencia, el respeto, la amistad, la humanidad... Como ejemplo:

- Recuerda –le dijo el GGB- que los guisantes humanos no dejan de desaparecer todo el rato en todas partes aun sin que los gigantes se los tripeen. Los guisantes humanos se matan los unos a los otros mucho más rápido de lo que los gigantes lo hacen.

-Los gigantes tampoco se comen los unos a los otros –dijo el GGB-. Los gigantes ni siquiera se matan los unos a los otros. Los gigantes no son muy agradables, pero no se matan entre sí. Los crocandrilos tampoco matan crocandrilos. Ni los nimios tampoco matan a otros nimios.

-Pero sí matan ratones –dijo Sophie.

-Ah, pero no matan a los de su propia especie –dijo el GGB-. El guisante humano es el único animal que mata a los de su propia especie. (p. 97)

Sin duda, como afirman Martínez y Larrañaga (2004, citados en Yubero, 2006), la vida de lector permite compartir experiencias, conocer otros mundos y conectar con nuestras emociones, pero también fortalecer nuestra capacidad crítica y reflexionar sobre distintos valores sociales.

Por último, no debemos olvidar el interés didáctico de las elocuentes ilustraciones de Quentin Blake –ilustrador habitual de Dahl-, las cuales van a permitir, como elemento visual, acompañar al niño en su proceso lector y facilitarle la comprensión de texto.

En definitiva, *El Gran Gigante Bonachón* es una obra tierna y amena que va a ayudarnos, como mediadores, a estimular y fomentar el hábito lector entre nuestros jóvenes lectores y desarrollar su competencia literaria. En palabras de Mendoza (2008):

“los textos literarios que presentan una más adecuada funcionalidad para trabajar aspectos de la formación para la recepción y para la interpretación y que potencian la interacción y la implicación para la construcción del significado, son las obras de la LIJ; estas serán los materiales clave para estimular la construcción de la competencia literaria del alumno”.

Referencias bibliográficas

- Delgado, M. A. y Lobejón, M. C. (2007). Elaboración de una Guía de Lectura: libros que nos hacen mejores personas. En P. Cerrillo, C. Cañamares y C. Sánchez (coords.), *Literatura infantil: nuevas lecturas, nuevos lectores* (pp. 709-716). Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Lluch, G. (2003). *Análisis de narrativas infantiles y juveniles*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Martín Ortiz, P. (junio, 2004). "El humor a través del lenguaje: nonsense en la literatura infantil de Roald Dahl" en *Puertas a la lectura*, nº 17, pp. 77-87.
- Martín Ortiz, P. (octubre, 2006). El mundo de la magia y de los sueños en la literatura infantil de Roald Dahl. *Peonza: Revista de literatura infantil y juvenil*, nº 78, pp. 41-46.
- Mendoza, A. (2008). Función de la literatura infantil y juvenil en la formación de la competencia literaria. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor-din/funcin-de-la-literatura-infantil-y-juvenil-en-la-formacin-de-la-competencia-literaria-0/html/>
- Yubero, S. (2006). Las guías de lectura como estrategia de animación lectora. En M. L. Girona (coord.), *La motivación a la lectura a través de la literatura infantil* (pp. 143-163). Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.